

# GRI Towers presenta un ERTE para su plantilla que vincula a la caída de los pedidos de Vestas

Afectará a 300 empleados de la fábrica de O Carballiño, adquirida al Grupo Ganomagoga en 2008 ▶ Se plantea una reducción de 80 jornadas por trabajador, días completos, de abril a enero de 2024

JORGE GARNELO  
VIGO

GRI Towers Galicia, empresa con base en O Carballiño (Ourense) y capacidad para producir 500 torres eólicas al año, ha presentado un expediente temporal de regulación de empleo (ERTE) que afecta a toda su plantilla: más de 300 trabajadores. Según ha podido saber FARO de mano de fuentes implicadas en el proceso, la compañía habría justificado que esta decisión llega por una caída de los pedidos formulados por Vestas, su principal cliente.

La medida, comunicada al personal hace unas semanas, ya está siendo debatida entre el comité y la di-

rección, que ha planteado una reducción de 80 jornadas laborales para cada empleado entre el 1 de abril y el 31 de enero de 2024. A falta de que se concrete, los paros serían por días completos y repetidos durante los próximos 10 meses.

Con la apertura de la mesa de negociación del expediente temporal de regulación de empleo, GRI Towers Galicia ha trasladado la documentación pertinente a los sindicatos. Entre ella, explican desde estos últimos, no se adjunta memoria económica alguna pese a haber sido solicitada. No es obligatoria ya que el ERTE llega "por causas organizativas y técnicas", si bien los trabajadores afirman que aportaría

tranquilidad poder confirmar que la compañía no pasa por ningún problema económico serio.

La preocupación es evidente, más si cabe teniendo en cuenta la crisis que actualmente vive el Grupo Ganomagoga, a quien compró la fábrica de O Carballiño en 2008 y que hoy va camino de liquidar sus cuatro empresas tras registrar pérdidas superiores a los 7,7 millones de euros en 2022 solo en su firma principal. Ambas comparten sector, el eólico, y hasta en sus peores momentos el Grupo Ganomagoga les estaba suministrando material: a lo largo de las últimas semanas para conseguir dinero con el que pagar los pagos atrasados a sus empleados.

## CLAVES DESTACADAS

### 1 Medida "abusiva" para el personal

★ La plantilla considera que deben ser menos los días de reducción laboral, y apunta que el año pasado fue "récord" en producción.

### 2 De 24 tramos por semana a solo 10

★ Según fuentes cercanas al proceso, Vestas está rebajando los tramos que encarga; las previsiones de complican para verano.

### 3 Causas "técnicas y organizativas"

★ Estas son las razones que esgrime la empresa en la negociación con el comité, que ha pedido conocer su situación económica.

En todo caso, fuentes implicadas en el proceso apuntan que para nada la situación es comparable. El ERTE, dicen, llega con el objetivo de "mantener el empleo de cara al futuro"; y "se trabaja para llegar a un acuerdo" ante las previsiones de que Vestas—que en estos momentos acapara cerca del 90% de la producción de GRI Towers Galicia—reduzca sus encargos a corto plazo.

Conforme comentan, si de la fábrica de O Carballiño salían 24 tramos de torres semanales para la multinacional danesa, esta cifra se está rebajando a la veintena. Y para verano—con 12 semanas de previsión—todo indica a que se reducirá a más de la mitad: "Hasta las 10".

Sobre las condiciones planteadas por parte de GRI Towers Galicia, con quien este periódico se puso en contacto el viernes sin obtener respuesta alguna, desde los sindicatos tildan la medida de "abusiva". Hacén hincapié en que hay gente que todavía tiene pendientes días de vacaciones; que hay unas 70 personas trabajando a través de una ETT, de las cuales se podría llegar a prescindir; y que el pasado 2022 fue un "año récord" a nivel de producción.



Lámparas, mesas y sillas fabricadas por Sostylair con el material que consigue Ventos Metódicos de diferentes parques eólicos. // Faro

JORGE GARNELO  
VIGO

La necesidad de renovar los parques eólicos fue lo que impulsó en su particular aventura a Alex Costa y su padre, Ángel, que en 2020 decidieron innovar y apostaron por darle una segunda vida a las aspas de los aerogeneradores antiguos. Tras ver cual era el destino final de estas piezas, que al ser reemplazadas por nuevos recambios suelen ser quemadas e incluso enterradas, causando un severo impacto medioambiental, comprendieron que su misión sería *salvarlas* de la manera más sostenible. Y no hubo mejor idea para ello que transformarlas en muebles.

Así nació Ventos Metódicos, una firma de raíces gallegas y *acento* portugués que tres años después de lanzarse al mercado ya prepara su salto al continente americano. Lo hará este año, indican desde la compañía en declaraciones a FARO, primero adentrándose en México para finalmente *volar* hasta Estados Unidos.

## Un "sueño americano": mil palas eólicas por reciclar

Ventos Metódicos dará el salto a México y Estados Unidos para traer aspas antiguas que transformará en muebles como sillas, mesas e incluso leñeros

Su *modus operandi*, describe Costa, es sencillo: los parques eólicos se suelen renovar cada 15 años, más o menos, y ellos pretenden que se haga de la forma que menos dañe al planeta. Por ese motivo, viajan a aquellas instalaciones cuyos molinos gozan de avanzada edad. Allí llevan camiones aserraderos y máquinas de corte de hilo, segmentan las palas en fragmentos y se las llevan a su centro operativo en Monçao. Todo ello limitando al máximo su huella de carbono y reutilizando todos los recursos sin producir ningún tipo de residuo. Hasta el polvo que sale de los cortes de las aspas lo aprovechan, mezclándolo

con resina para hacer estacas que se destinan al sector agrícola.

En relación a las piezas, la empresa aprovecha toda su estructura para crear mobiliario. "Si queremos hacer mesas, las seccionaremos coincidiendo con la punta. Si nos piden estanterías, las seccionaremos transversalmente", agrega. Cada corte hace posible un diseño diferente y Ventos Metódicos no se pone límites. De sillas, bancos o lámparas, a leñeros o maceteros, este compuesto de metales, fibra de carbono y madera abre un sinfín de posibilidades: "Si viene alguien y nos dice que quiere hacer un monumento que nos diga las caracte-

terísticas y nos pondremos manos a la obra".

La compañía, que ya prepara su expansión en territorio luso con una segunda planta que instalará en Valença, en la que prevén invertir ocho millones de euros y que estaría operativa en 2024, ya ha recibido encan-

"Si alguien nos pide un monumento, que nos diga cómo y nos pondremos en ello"

gos para enviar los muebles que fabrican—a través de su marca Sostylair—a naciones tan remotas como Emiratos Árabes.

El mobiliario, explica Costa, es resistente y no se corroe, lo que permite que "tenga una durabilidad para toda la vida". El interés que han despertado es tal, que el Ayuntamiento de Miño (A Coruña) se está planteando poner sus bancos y maceteros en las inmediaciones de la Praia Grande de Miño, que actualmente afronta la regeneración de su espacio dunar.

Con respecto a la renovación de los parques eólicos, además de dar el salto este año a Estados Unidos y México—allí viajarán para traer aspas en contenedores marítimos que posteriormente reciclarán en Portugal—ya trabajan en Alemania, Francia y Austria—cuyos molinos están más envejecidos en promedio que los españoles—e Italia—donde actualmente llevan a cabo un "proyecto ambicioso"—. No obstante, también han visitado Galicia, "desmantelando" dos instalaciones localizadas en A Coruña y Ourense.

Según apunta Costa, desde que Ventos Metódicos se *sumergió* en esta actividad "pionera" lleva más de 700 palas *salvadas*: mayoritariamente vinculadas al pasado 2022, año en el que dieron una nueva vida a medio millar. El propósito para este 2023 es volver a superarse y llegar a los 1.000 ejemplares, algo que considera factible teniendo en cuenta que ahora probarán suerte en el continente americano.

"Nos han felicitado muchas personas cercanas, pero también ciertas instituciones públicas. Nos dicen que estamos haciendo una gran labor, pero una labor completamente necesaria. Nosotros nos dimos cuenta de que evidentemente iba a haber un problema. Y si tenemos los recursos para transformar estas aspas, ¿por qué no?", se cuestiona, reconociendo ser "la solución más sostenible" a la obsolescencia programada.